

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre 1'25 pesetas.
Semestre 2'50 »
Año 5 »
Anuncios á precios convencionales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO
En correspondencia al administrador
Don Francisco Antón Valero.
Plaza Mayor, núm. 14.—ELCHE.

Tribuna libre

NUESTRA PROTESTA

No es la primera vez, y seguramente no será la última.

Acostumbrados á la impunidad, moviéndose en el silencio de lo íncuo y realizándose sus hazañas en las sombras del misterio, háceles daño el sol como á los buhos, y cuando tratamos de alumbrar el camino que siguen en sus maquinaciones, ciégales la luz y acometen torpes ó locos, con torpeza de topos y con locura de fieras en celo, dando al olvido la razón y la conciencia, ese algo misterioso, chispa divina que forma el mundo interior de cada hombre.

Si no tienen, no, otra explicación los atropellos que en nosotros realizan ó tienen intención de realizar, ni ese inexplicable instinto de acometividad que envuelto en sí llevan todos los actos de los valientes de ahora.

Si así no fuera, á las acusaciones lanzadas contra nadie más, entiéndase bien, que contra el director, señor y amo de los atropelladores, senos contestaría demostrándonos la falsedad de nuestras aseveraciones, llevándonos á los tribunales como calumniadores, que es lo legal y lógico. Mas no se nos llevaría á luchar como gañanes en medio del arroyo con gente contra la que nada va, dando así un repugnante espectáculo público que no habla muy alto en favor de un pueblo que se tenga por culto y civilizado.

Pruebas hemos dado de no rehuir el cuerpo cuando se nos busca; pero escenas como la del domingo recházalas nuestra educación, recházalas nuestra naturaleza y repugnán al alto concepto que del hombre decente y digno nos habíamos formado.

Así, pues, nosotros protestamos del ataque incalificable del domingo, contra el cual se lanza á borbotones nuestra dignidad ofendida, como hombres y como caballeros. Quédesse allá, para los que han de suplir con la fuerza la pequeñez del raciocinio, tales procedimientos, que, si estarían bien en el Riff ó en la Zululandia, despéganse como secreción nauseabunda en un pueblo que vive en el torbellino de la civilización.

Y ya que, faltando razones, quiera apelarse á los procedimientos de fuerza, sea el verdadero culpable de todo el que saque el pecho fuera, y láncese á defenderse como guste de los ataques que

á él, solamente á él le dirigimos. Porque eso de que le sobre valor para buscar padrinos para otro, siendo él el más ofendido, ó para embestirnos á su gente, como quien embiste perros de presa, no hace mucho honor al nombre que ostenta, á la carrera que desempeña, ni siquiera al traje que viste.

Por lo demás, no vaya á creerse que hemos de abandonar el camino emprendido. Las violencias hasta ahora cometidas, habrán podido aterrar á muchos, mas no á nosotros á quienes no sirven sino de estímulo para continuar la lucha. Contestaremos al ataque con el ataque, y quiera Dios que no nos falte jamás la serenidad suficiente para permanecer tan solo á la defensiva. No quisiéramos, en verdad, darle la satisfacción al Señor, encerrado tranquilamente en su despacho ó encastillado en los salones del Ayuntamiento, como el día del motín de San Mateo, de administrarse los motivos para desahucarse de casa, otros sin antes vernos la cara frente á frente. Pero en todo caso, ya sabe el pueblo y ya pueden saber también las autoridades, que no sería nuestra la culpa. Lanzamos acusaciones que en conciencia creemos justas. Demuéstrennos que no tenemos razón, por los medios que las leyes consienten y permiten, y nosotros tendremos verdadera satisfacción en hacer constar que nos hemos equivocado. Mientras así no suceda, tenemos derecho á creer que al pueblo no se le administra bien.

Seguramente que en esta campaña tendremos al pueblo de Elche á nuestro lado. No le creemos envilecido hasta el extremo de olvidarse sus tradiciones de honor, ni de dejar perder su nombre, ni de ver impasible cómo le arrebatan su hacienda; porque entonces sería digno esclavo de la situación que impera y merecería sentir sobre sus lomos el látigo del cacique y sentir en su alma los vergonzosos despojos en los que á tiras se arranca su dignidad.

Esperad!

Las provocaciones continuas de que somos víctimas los redactores de *El Pueblo de Elche*, ponen de manifiesto cada día más la torpeza de esta gente que nos provoca, pues no tienen en cuenta que, la experiencia es la madre de todos los conocimientos humanos y ella nos ha enseñado el por qué los que mandan, apelan á estos atropellos y provocaciones.

Como se puede disponer de la

fuerza y de todos cuantos medios hagan falta para que, el más pequeño deslíz por parte de los agredidos, resulte un *desacato á la autoridad*, ó á la fuerza armada constantemente ponen en juego todos cuantos medios les sugiere, no su imaginación, sino la de el director de esta gente, para buscar nuestra perdición por cualquier medio que sea.

Prueba de ello es, que de todos los hasta hoy realizados y de los que más tarde ha entendido de ellos el Juzgado, cuando han recaído las pruebas ó por lo menos las sospechas contra ellos, nada ha sucedido de notable, y todo se ha convertido en agua de borrajas.

La agresión primero del padre del Alcalde, tan hábilmente dispuesta para prender y encerrar al agredido, si cometía el menor deslíz; la tentativa de incendio de la administración de este periódico, y otros ataques de menor cuantía, todo ruido y pocas nueces.

¿Qué hubiera sucedido si en uno de los ataques que hemos sido objeto, hubiéramos hecho uso de un arma en defensa propia? Pues respecto de nuestras personas toda la pena; respecto de nuestros agresores, nada; absolutamente nada.

Pues, antes de esos ataques y de esas tentativas de incendio, todo lo sabíamos, porque os conocemos á todos y más aún, á vuestro jefe.

No es tiempo aún: esperad. Todos vuestros ataques todas vuestras valentías; si es valentía que un Alcalde provoque y llame *gravia* á quien se le anteje; si es valentía que escuchado por las parejas de la guardia municipal, se atreva algun pariente del Jefe á insultar á unos redactores y á apalearse á otros; pues bien, todo cuanto hagais es en vano. No es hora todavía; esperad.

Cuando llegue por fin el deseado día de que todos seamos, ante la ley ciudadanos iguales, cuando el uno no tenga tras él, la fuerza armada; cuando el otro ostente solamente la personalidad del ciudadano sin la investidura de autoridad; cuando no podais fraguar tremendos planes; entonces no tendreis que tomaros el trabajo de buscarnos; entonces seremos nosotros los que os busquemos, ó mejor dicho, buscaremos al *único* responsable; al *único* criminal, al *único* malvado, causante de tantas y tan continuadas atrocidades. Esperad, no es hora todavía.

Cuando sea hora, con datos que sacaremos de donde hoy no podemos sacar, demostraremos al público, si quiera sea con cifras comparativas, el inmenso fraude, cometido en la administración pública

durante vuestra época y si al poner de manifiesto vuestros crímenes, no se levanta el pueblo en masa y castiga cual se merece á sus malvados administradores. entonces, no será nuestra la culpa, será de este pueblo, que resultaría tan *inabecíl* como degradado, y tan *cohardé* é inhumano como sus malos gobernantes.

Tened calma, tened paciencia, que todo llegará; esperad. Y si desgraciadamente vuestras investigaciones tropezaran con encubridores que aliados á vosotros nos cerraran los caminos para la investigación de vuestros crímenes, peor para ellos, pues pondríamos en evidencia su complicidad; complicidad doblemente más infame que el mismo delito.

Entre tanto no os gozareis con nuestra imprecación, ni con nuestra ligereza. Os conocemos, no es hora todavía. ¡Esperad!

José Pérez.

NUESTRO PECADO

Duélense nuestros amigos de que así perdamos el tiempo ocupados en tareas periodísticas que *ningún beneficio nos reportan*, y aconséjanos que las abandonemos, dedicándonos por entero á nuestras respectivas ocupaciones, oficios ó carreras. Les agradecemos en el alma el buen deseo con que tales advertencias se nos hacen y tan buenos consejos se nos dan. Mas para que las cosas queden en su verdadero ser y estado, impórtanos mucho hacer públicas las manifestaciones con que contestamos á aquellas pruebas de amistad que tanto estimamos y á las cuales no sabemos de que modo corresponder.

Hay entre nuestros redactores distinguidos abogados, médicos acreditados y de clientela que no deben al apoyo de ningún cacique, artistas de mérito, y todos, en sus ratos de ocio que otros dedican á la crítica de la cosa pública y hasta de las cosas privadas, contribuyen con su grano de arena á la labor que en las columnas de *El Pueblo de Elche*, hemos emprendido contra el caciquismo y contra lo que nosotros entendemos por mala administración municipal.

Y no se nos diga que de este modo abandonamos nuestro trabajo propio, por el cual nos ganamos y procuramos el pan de nuestros hijos. Nada de esto. Nosotros robamos horas al día y minutos á la noche, para seguir atentos los adelantos de la ciencia; para estudiar

con ansia la cuestión jurídica que se nos encarga ó la competencia que se nos presenta; para resolver con la lectura de los clásicos y con el criterio propio que del estudio hemos sacado, los graves é importantes problemas, que á la cabecera del enfermo, fustigado por el dolor ó rendido por la fiebre, se nos presentan; para delinear el plano, ó para calcular el precio y dividir el trabajo de esos muebles que adornan, ora el despacho del rico, ora la limpia salita del trabajador arreglado.

Pero al mismo tiempo, y en nuestras relaciones diarias, recogemos, para trasladarlos á nuestro periódico, tanto el plácido éfluvio desprendido de las conversaciones amistosas, como el hervidero continuo que de la conciencia del pueblo, esclavo siempre, sale á sus labios en forma de amarga protesta, que allí desaparecería si nosotros no la recogeríamos para ponerlas en conocimiento del que con su conducta las hace nacer, y que pueda evitar así que, unidas todas, vayan á condensarse más tarde en el sangriento motín, que la desesperación hace fermentar en la conciencia del pueblo atropellado.

Hé ahí nuestro pecado; hé ahí nuestra manera de perder el tiempo. ¡Ah! léase la Historia, vuélvanse sus páginas, y en cada una de ellas vereis escritos y ensalzados los nombres de los que de esta manera han perdido el tiempo.

Más no hace falta nada de esto. Volved los ojos y por doquiera en contrareis lo que por fuerza os resistirá á encontrar aquí.

Visitad Madrid, recorred las capitales, entrad en cada pueblo, y en todas partes, no en España, en el mundo entero, os dareis de bruces con abarrotados nombres que abarcan entre todos los diferentes ramos del saber humano, que sin abandonar su propio oficio, antes por el contrario, elevándolo á colosales alturas, mézclanse en la cosa pública (porque por algo es pública, es decir, de todos), y en ella ya, llegar, en alas de su entusiasmo y de sus condiciones particulares, á ocupar los altos puestos de la Nación, de la provincia ó de los municipios, ó á influir más ó menos directamente en la marcha de los negocios públicos.

A qué citar nombres propios, si todos los conoceis, y llenaríamos con ellos las columnas de este periódico.

Vengamos á Elche, paeito que de Elche tratamos en estos momentos, y ved si como médicos hay otros que hayan conquistado más justa fama que D. Pascual Llopis y D. Manuel Campello, políticos no obstante en su juventud, de grandes bríos y de grandes iniciativas; ved si como notario de más asuntos existe otro comparable á D. José Gomez Aznar, de grata memoria. ¿A qué citar más? Todos sabemos que ninguno de ellos abandonó por la política sus asuntos profesionales, en los que, por el contrario, supieron conquistarse un lugar envidiable.

Pues ¿qué más tiene la política que otro conocimiento cualquiera? El abogado ¿no puede ser más que abogado? el médico ¿no puede ser más que médico?

¿Que somos Quijotes! que nos conquistamos enemigos! ¡Ah, señor! quitad lo que de Quijote encierra el alma del gran Zola, para no citar más, cuando escribí su Yo acuso famoso, y aún existiría un inocente separado de su mujer y de

sus hijos en la Isla del Diablo. Decidle que perdía el tiempo y que se conquistaba la enemistad de media Francia cuando se lanzó en defensa del justo, contra el cual parecía conjurarse el mundo entero, y esta sería la desdichada hora en que aún lloraría el inocente lágrimas desahogadas, arrojado fuera del mundo de los vivos, allá en medio del Océano.

Y ya hemos terminado. Ahora juzgad.

Hé ahí nuestro pecado.

AGONIA

Se acerca el primero de Julio. La situación tarinista está en las ansias de la agonía, próxima la última y desesperada expiración y con el sudor frío de las últimas congojas. Hemos visto á D. Tomás. Nos ha parecido pálido, ojeroso, próximo á llegar á las ruinas, á la nada, de donde todos hemos venido.

Los municipales se miran con caras desencajadas; no tienen ganas de limpiar los uniformes. ¡Cuánta mancha!

La naturaleza omnipotente aparece como en el día de la creación. Ellos caerán, pero ni una hoja caerá antes de tiempo.

¡Tan!... ¡tan!... ¡tin!—¡Tin!... La campana toca á agonía, don Andrés suspira, D. Tomás gime. Todos se lamentan. Los sobrinos del Capitán Grant sienten el escalofrío que debe sentirse en las postimerías de la existencia.

Viene el tanto óleo. ¿Quién lavará las culpas y pecados, y sobre todo, las manchas de aceite y petróleo, de las existencias?

Segura es la condenación eterna. Dentro de pocos días, estarán en las calderas de Pero Botero hirviendo por toda una eternidad.

Y aún es poco. Y allí será el rechinar de dientes y el crujir de huesos y allí los dirá el demonio cuántas son cinco.

No hay redención posible. Los pecados todos han sido mortales de necesidad.

Allí pagarán lo del depósito, lo de los ganados, lo de los médicos, lo de los boticarios, lo de la Nueva Escala, lo del trigo, lo del vigilante, todo, todo.

Y todos respiraremos, mientras ellos se abrasan en el infierno de la cesantía, de la postración, del olvido.

Sirva esto de ejemplo á la humanidad.

Y, gracias á Dios, que saldremos de ellos.

Solamente se salvará uno por inocente.

Luis irá al Limbo.

Y allí conversará con los Santos Padres.

Y vivirá eternamente sin pena ni gloria.

Al Purgatorio no irá nadie; no se lo merece. Todo es poco para ellos; de allí saldrían á fuerza del sufragio universal que tienen dentro del cuerpo, porque se lo han comido.

No resucitarán; ni al tercer día, ni al cuarto, ni nunca. No volverán como las golondrinas. Porque todos son golondrinos. Y de éstos no dijo nada Becquer.

Sagasta también morirá.

Que no se hagan ilusiones.

Como no volvieron las plagas de Egipto, ellos tampoco volverán.

¡Cuál gritan esos malditos!

Pero dejémoslos. Que los diablos se entiendan con ellos.

Sirva este artículo de despedida. ¡No se quejarán nuestros lectores de que no escribimos cosas de provecho!

Y de que no somos profetas. Y de que no tenemos deseos de que desaparezcan de la superficie de la tierra estas razas, estos personajes, estas plagas, estas gentes.

R. I. P.

D. Móstones.

BOMBOS DE BRES

Ya fea temps que no escribía res en valensia, y per conseguint en guasa, y el public se anava escamant y dient com Sori. ¡Cavallos! ¡Cavallos! y al mateix temps que chillava, anava deixansen de comprar el periodic porque dien que no tenia sustancia.

Pero vate aquí, que la Providencia en figura de diputad, mos depará un asunt que no se pot tratar en castellá (para que no se enteren els forasters) ni en serio, porque, donariem á entendre lo tontos que érem.

Es el cas, que el ultim dumenche, cuant mos disponiem á tirar una cana al aire (perque ya mos van amolant) anavem de paseo en algun amic, cuant un nebot del señor Farié diputad, el mes guapo de tots, els nebots, el mes valent de tots (no dirá que no lidonem bombos de bres) y el mes saboner de tots; pues dunde que en España hacha ya fabricas de sabó, que hacha bombos de bres contrabando; y ¡vinga bombos de bres.

Y hara, no vacha á creure, que el dirli á uno contrabandiste es posarli mala fama; perque, una de dos, ó té de la segua part á la situació, en cuyo cas, hay que envecharli tanta sort, ó es molt listo y no li penta clavar el arpa els consumidores; de un modo ú de altre deu ser alabat y hay que donarli bombos de bres.

Pues bien, el nebot de sonto, despues de preguntame per el autor de uns versos, escrits contra un Uadre (que no sabem qui es) y per els cuals se cragné aludid ell, ó sonto, (serán delicats) mos va parlar en els millors modos posibles, de esta manera: "Sr. Pérez; V. ya sap que el apresie, perque mos ham curat chunts; (primera mentira) si me apressira me haverá donat part en las ganansies de la fábrica del sabó, que bona falta me fan. «Pues bueno; si V. torna á tocar á montio en el periodic, prepárese, pues tendren un que entendra y será la segua ó la segua...» ¡Adios! So... so... buen moso. ¡Será la megua! Segur.

¡Voy yo erec que fon aixina; per si no fon de este modo, rectificarem; ca cosa lo que siga; á cada ú lo que siga seu, y robar lo que se puga.

En primer lloc, cumplim fento public, perque, si no se sap qui son els valents, ¿qui els lloga?

Y en segon lloc; ¿qué anem á dirli á ton tio, criatura? si está tan mal educat, que no mos contesta á res de lo que li diam?

Encara estem esperant la contestació de tot lo que li dia la selección fulla ¿qué el deixa mut?

Pero despues de tot, encara te tenim que donar les grases dament, per ahon resulta que, vas guañant per tots els costats.

Agrait ton tio, per lo que eres de curro y de valent.

Agraits mosatros, perque ya no sabiem de qué escriure.

Y agrait el poble, perque de esta tota, li resultará el sabó casi de baes. (Rompe cabezas).

«Ra, com de seguir, sé la pasá que me se espera, tinc que dirte que, si no es per mich de estes pasaes, no adquirich ningun merit.

Per alabar á ton tio, me ¡spararen un tir, me tancaren en el pon de Palasio, me posaren trenya que relles y catorse canes; con que ya veus si tinc pec surtia la fulla de periodiste ¿de qué te rius? Para no mes me falten uns quant gayerats ó bofetats que deus proporcionarameles tú, á conte de donar bombos de bres.

Pero te advertich, que al endemá de escriure fort, me pose para ixir de casa, sis parelles de pantalons de punt y uns de vayeta, sis parelles de elasticos y calses y calsetins de llana; el cap me el nrite de mieva y la cara me la forré de poca vergonya. Con que paga ferm si no pers el treball.

Ademes, avise á tots els que els dec para que me guarden la pell, perque si me maten, no cobren.

També has dit, despues del susto que me donares, que ya no escriuré mes. ¡Tonto! ¿pos que tú no ten records de quant escribia El Bou que no el tancava, mentres ton tio estava en la plasa? ¿pos que tú no saps que yo tots el dies arrose cuartilles en ensalá, dine guisao, ó arros y cuartilles, y sone cuartilles en caragolets, ó cuartilles rosties?

Desengañate, contra mi, les valenties surtixen el efecte contrari; y sobretot, me falten en la megua fulla de arros, pues quantes gayerats ó bofetats, y algu me les ha de proporcionar; con que animaté y te farás sélebre perque al altre número te posarem un bombos de bres.

José Pérez (a) el Porigós)

P. D. —«Ra, no mes faltava que el Sr. Juez no vulga roiros, y tú té perdis la fama y yo me pedria les garrotaes; pero quisás no, perque com está en valensia, el Juez ¿qué sap?

Cosas de Elche

La cuestión del agua

Anunciábamos en uno de nuestros números anteriores, que se había de celebrar la comparencia del interdicto de retener ó recobrar la posesión entabiado por D. Manuel Campello y otros, contra la Junta directiva de la Comunidad de propietarios de agua de la acequia mayor, cuya comparencia se ha suspendido. Como todas las actuaciones, por razón del incidente de competencia promovido por el señor Gobernador civil de la provincia, á instancia del Alcalde don Tomás Alonso Masco.

Se ha comunicado ya á las partes, por término de tres dias á cada una de ellas, é inmediatamente se señalará la vista, porque en este juzgado ha de terminar esta cuestión.

Parece ser que la Junta directiva trata de llevar el asunto á la general, á juzgar por los trabajos que al efecto está realizando, y terminará así por donde debió comenzar, puesto que de intereses de la comunidad se trataba, y á la resolución de ella debió someterse desde un principio.

La cuestión de los

farmacéuticos.

El señor Alcalde, no paga á los señores farmacéuticos municipales, los medicamentos para los enfermos

pobres. De este último tiempo de mando de Tari, se debe á dichos señores facultativos nueve meses. El perjuicio para los farmacéuticos no puede ser más evidente.

Hace algún tiempo, un tarinista influyente trabajó para que el señor Tari pagara á los boticarios los medicamentos para los pobres. Pero nada, no ha conseguido absolutamente nada.

El Alcalde ha seguido sin pagar este servicio tan importante de beneficencia municipal.

Y como no es cosa de que los boticarios de Elche se arruinen por gusto del Sr. Tari, han presentado la dimisión de sus cargos los dignos farmacéuticos municipales D. Vicente Moreno de Lara, D. Mariano Aznar Davó, D. Joaquín Pedros Golf y don Manuel Pomarés Ibarra. Y fundan dicha dimisión, en que no pagando el alcalde no es posible seguir despachando medicamentos. Y veamos nosotros que el fundamento no puede ser más razonable. El Sr. Tari, seguramente no trabajaría de abogado si no le pagarán sus honorarios.

Únicamente un boticario establecido en Elche ha dejado de presentar su dimisión; le deben los mismos meses que á sus compañeros; pero no ha querido dimitir. Ese boticario que no ha querido seguir á sus compañeros se llama D. Pedro Pérez Sánchez, y se halla establecido en la calle de Solares.

Es claro que los farmacéuticos que han renunciado, porque sin que les paguen no pueden materialmente seguir desempeñando el cargo, han dejado de despachar medicamentos para las familias pobres. Y ¿qué ha pasado? pues que el alcalde quiere que sigan despachando recetas de pobre sin cobrar. Y al que no quiere despacharlas lo denuncia á los tribunales, y le envía un oficio diciendo que las despache y pidiendo recibo del documento inmediatamente. ¿Y qué hacen los boticarios? Pues no despachar gratis los medicamentos aunque caigan denuncias y oficios, y aunque cayera una granizada como la de Madrid.

Esto tiene mucha gracia. Y al saberlo le entra á uno la risa á las 24 horas. ¡Miren ustedes que es graciosa la pretensión del alcalde! No quiere pagar á los boticarios y ordena y manda que sigan despachando, y que vayan vendiendo poco á poco lo que tienen para pagar las letras de medicamentos que les presentan los banqueros de Elche. Nada; cuando los boticarios hayan vendido el patrimonio de sus padres, que vendan los muebles, porque con un colchon tienen bastante para dormir; y cuando ya no les quede nada que se peguen un tiro, ó que vivan del aire como los camaleones.

Enhorabuena

Hemos tenido el gusto de saludar al joven abogado y distinguido amigo nuestro D. Joaquín Revenga, que en recientes oposiciones, ha alcanzado una plaza de notario en un pueblo de la provincia de Cuenca.

Damos nuestra afectuosa enhorabuena al nuevo notario y le deseamos muchas escrituras.

Junta general

A última hora sabemos que nuestro distinguido amigo D. Jerónimo Sánchez Agulló, ha presentado un escrito en la Secretaría Municipal, pidiendo que se reúna la Junta general de aguas de la acequia mayor.

También sabemos que la Junta Directiva de la comunidad de regantes, con fecha 13 del corriente acordó convocar á dicha Junta general, para el domingo que viene 25 del presente mes.

Daremos cuenta detallada á nuestros lectores de todo lo que sucede en esa Junta general, que, según nuestras noticias promete ser interesante.

Exámenes

En los días 14 y 15 del corriente se han celebrado los exámenes de prueba de curso en el Colegio de 2.ª enseñanza de Nuestra Señora de la Asunción, y por su resultado damos nuestra más enhorabuena á los dignos profesores que forman el claustro de dicho establecimiento de enseñanza.

Para muestra del interés que por los estudiantes se toman estos señores, nos complacemos publicando el siguiente resumen:

Sobresalientes 17, notables 14, buenos 21, aprobados 60, suspensos 1, total 113.

He aquí ahora los nombres de los que han obtenido la nota gloriosa, la de sobresaliente:

D. Ramón Faen Fuentes; en Historia de España.

D. Cristóbal Parreño Pomares; en Historia Universal; Aritmética y Algebra; y Francés, primer curso.

D. José Latour Sanchez; en Historia Universal; Aritmética y Algebra; y Francés, primer curso.

D. Antonio Anton Mateu; en Historia Universal; y Francés, primer curso.

D. Daniel Fenoll Follana; Francés 2.º curso, y Rotórica y Poética.

D. Aurelio Coquillat Pascual; Historia Universal.

D. Julio Maria Lopez Orozco; Historia Universal.

D. Luis Perez Soler; Agricultura, Historia Natural.

D. Joaquín Santo Garcia; Agricultura.

D. Antonio Chorro Torro; Aritmética y Algebra.

Felicidades de todas veras á las familias de estos chicos tan aplicados, y hacemos votos fervientes, porque el estímulo que en sus juveniles años sienten por el estudio no se acabe nunca.

Seguramente que nuestro querido amigo el digno director del colegio de Elche D. Rafael Espuche, estará lleno de satisfacción por tan brillante resultado. Tiene motivos para estarlo y nosotros tenemos un verdadero gusto en reconocerlo.

Y hasta el año que viene.

Agradecido

Ha visitado nuestra redacción, nuestro amigo Marcelino Esclapez, en cuyo beneficio tuvo lugar la función dramática del último domingo, el cual nos suplica, hagamos público su agradecimiento no solo á todos los empleados del teatro que le han prestado gratuitamente sus servicios, si que también á todos cuantos le favorecieron con su asistencia en la noche de su beneficio, en la imposibilidad de poderlo hacer personalmente.

Está complacido el amigo Esclapez.

Predicar en desierto

Continúan abandonados los paseos de la población. El de Brú dá verdadera lástima. Aquello no es paseo; es una verdadera calamidad. Y lo más chocante es que cada día falta uno de los respaldos de hierro en los bancos que le cierran. ¿Se los comerá alguien? Otro tanto pasa con el paseo de la Estación que se ha quedado huérfano de bancos. Y del paseo de Cortés, no decimos nada, porque aburre hablar siempre de lo mismo.

Las fuentes siguen en el más cruel de los abandonos, y de las calles nadie se cuida.

Y nosotros siempre estamos diciendo lo mismo, y nadie hace caso. Predicamos en desierto. Y cuando decimos las verdades quieren pegarnos.

A pesar de lo que, todo sigue lo mismo, y Elche parece un pueblo en ruinas.

Nos permitimos llamar la atención de las autoridades respectivas, para que, cumpliendo con su deber, cuiden más de la seguridad individual, y otras del ornato público.

Por algo figurará nuestro pueblo en el mapa de una nación europea.

Politiquilla

Los del Santo Sepulcro

Se ha organizado ya el comité liberal conservador de Elche, que sigue la política del Sr. Duque de Tetuán y de nuestro distinguido amigo el diputado D. Juan Poveda. He aquí el organismo político á que nos referimos.

Presidentes honorarios, Excmo. señor Duque de Tetuán y Sr. D. Juan Poveda.

Presidente efectivo, D. Jerónimo Sánchez Agulló.

Vicesecretario, D. José Gómez Valdivia.

Vocales, D. Pascual Mollá, D. Jaime Ruiz Selva, D. Ramón Agulló, D. José Alonso Rizo, D. Hilario Fuster, D. Pascual Falcó, D. Santiago Agulló, D. Salvador Vicente Peral, D. Jerónimo Bañón Diez, D. Pedro Pascual Vicente, D. José Agulló Sánchez, D. Juan Agulló Galán, D. Giné Garcia Fenoll, D. Antonio Gomis Belso, D. Antonio Sánchez Mayanes, D. Francisco Agulló Galán, D. José Sánchez Pascual, D. Tomás Vives Fenoll, D. Antonio Castaño Torres, D. José Botella Marco y D. Francisco Quiles Pérez.

Secretario, D. Juan Asencio García Magan.

Vicesecretario, D. José Vives Vives.

Nuestra enhorabuena al novísimo comité. Lo saludamos con simpatía y hasta con cariño por su carácter antitarinista. ¡Dios quiera que caiga Polavieja y Pidal, que nombren presidente del Consejo á Tetuán, ministro de la Gobernación ó subsecretario á Poveda, gobernador de Alicante á Pepe Gomez Valdivia, alcalde de Elche á Gerónimo Sánchez, secretario á Magan, y entonces ya verá D. Andrés lo que es canela fina!

Los republicanos de Elche

En el Centro de Unión Republicana de esta ciudad, se ha celebrado una Asamblea general extraordinaria, para tratar del atropello de los reaccionarios contra el digno diputado por Valencia Sr. Morayta.

Hablaron los señores Lopez Campello, Torregrosa (D. Gervasio) Llorca, Baeza, Santo, Javaloyes, Mari, Canales y otros, y se acordó por aclamación ofrecerse incondicionalmente á los republicanos de Valencia, para cuantas manifestaciones traten de verificar en honor del Sr. Morayta.

Asistieron gran número de republicanos y hubo verdadero entusiasmo.

Voto particular

El diputado gamacista, Sr. Rodríguez de la Borbolla, ha presentado voto particular, proponiendo la gravedad de las actas de la circunscripción de Alicante, correspondientes á los Sres. Arroyo, Mataix y Monte Villena.

De viaje

El gobernador civil de esta provincia, D. Hipólito Casas, salió el miércoles para Madrid, y nos aseguran que mañana estará de vuelta en Alicante. Durante su ausencia se ha encargado del mando D. Juan Bautista Samper, diputado provincial por el distrito de Villajoyosa.

Nombramiento

Se ha confirmado la noticia del nombramiento de fiscal municipal á favor de nuestro querido amigo don José Sansano Ferrandiz.

Le enviamos nuestra felicitación más afectuosa.

Amenidades

Serato simple

No hay alcalde mes hosat (vulgo dir. que tinga mes hosos) que el que hay en esta Siutat que tot ú vol fer á trosos.

No li paga als boticaris fa ya nou mesos cabals, les receptes que ádieri suministren als malats.

Y ara me els vol obligar «per que li dona la gana,» á que han de suministrar medicina cotidiana.

Pero ha pegat en Petit que es el que estava en el «mes», y ¿sabeu lo que ha parit? pues diu que ell no «dona» res.

Y tot se tornen ofissis y ameneses de chusgat, com un govér que está en crisis y no es pot tindre plantat.

Pero el Petit se ha estirat y contesta en veu de triple: «vosté en mi se ha equivocat es vosté Serato «simple.»

Cansons semanals

La guardia municipal diu que se ha insurreccionat, y uns als altres se han pegat de la lloncha en el portal.

El bou que han dut pa la lletta arribá tan destrosat, com el partit de Canales arriba al poder; baldat.

El partit conservaor de comites no está mal, en té Romero y el Duque y en té Silvela y Pidal.

Digüen que alguns se laors que prengueren gorres (velles,) seis an tornat al seu amo env autio á fer tavelles.

Digüen que el alcalde á un guardia dos sopapos li pegá, «el que sembra bofetaes no collirá masapá.»

A. Marc.

Pá de fora

Entre la Foya y Daimés tres mil reals replegaran, y á pañar els destinaren la segua ormita despues.

Se han desavengut, per res; pero Tari els á quirdad y ha dit: porteu-me els dinés que tot queará arreglat.

Pero la Foya diu ¡pá! tu no voras els dinés, pues si els atrapes, despues Deu sap qui te els sacará.

A. Troncat.

Imp. á cargo de V. Soler,

